

1905

2



Excmo. Sr. D. Rafael M.^a Labra,
Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Miguel Villanueva,
Ex-Ministro y Diputado.

Excmo. Sr. D. Juan Catalina Gar-
cía, Senador y Secretario de la

Real Sociedad Económica.

Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra, Senador del Reino
é individuo de varias Reales Academias.

Excmo. Sr. D. Eduardo Vincenti, Ex-Director General
de Instrucción Pública y Diputado.

Excmo. Sr. D. Agustín Sardá, Senador y Director
de la Escuela Normal Central.

D. Rafael Pezzi y Gutierrez, Publi-
cista Militar.

D. Santiago Gresa de Camps, Pu-
blicista.

D. José Alvarez Perez, Africanista
y Ex-Consul de España en Mar-
ruecos.

Don Salvador Canals, Diputado á Cortes.

D. José Gutierrez Sobral, Individuo de la Junta Direc-
tiva de la Sociedad Geográfica, Marino y Publi-
cista.

D. Ricardo Beltrán Róspide, Secretario de la Real So-
ciedad Geográfica y Publicista.

PROGRAMA DE LOS CENTROS COMERCIALES HISPANO-MARROQUI

Respondiendo á tradicionales y legítimas aspiraciones nacionales, alentadas con el reciente convenio franco-español, se ha constituido en Barcelona, al igual que en Madrid y Tánger, un Centro Comercial Hispano-Marroquí, para cooperar al desarrollo de nuestra influencia comercial en Marruecos.

Instituidos definitivamente los tres indicados Centros, nos proponemos la formación de otros en distintas poblaciones, con objeto de que nuestra empresa atraiga todas las voluntades y agrupe las fuerzas vivas de la nación.

Es la que emprendemos una obra patriótica, ajena á toda bandería de escuela ó partido, encaminada á procurar el engrandecimiento moral y material de España, con las armas propias de los pueblos modernos, que no son otras que la diplomacia y el trato comercial.

Nos obligan á la penetración pacífica en Marruecos, derechos y deberes ineludibles, intereses seculares y motivos de vecindad, que de no tenerlos en cuenta, podrían afectar nuestra expansión natural y lógica hacia el otro lado del Estrecho.

Ha llegado, pues, el momento oportuno de poner en práctica nuestra actividad, de reunir todas las energías nacionales, para que nuestro comercio, y, por lo tanto, la industria y la navegación, alcancen en Marruecos el favor de que gozan allí los de otros países.

Con la penetración pacífica, España puede obtener las siguientes inapreciables ventajas:

Los centros fabriles encontrarán en Marruecos un mercado donde colocar nuevos productos de su actividad.

La emigración encontrará á las puertas de Cádiz, Algeciras, Málaga, Huelva, Sevilla y Almería, un territorio fértil, un país explotado, en el que podrán desarrollar su actividad é iniciativas, sin dejar de oír nuestro idioma.

La navegación, alimento para crear nuevas líneas.

La Banca y el capital inactivo, elementos para desarrollar importantes riquezas en minas, ferrocarriles, puertos y otras obras públicas y privadas, así como crear establecimientos de crédito.

Melilla, Ceuta, Chafarinas, Peñón de la Gomera, Alhucemas, Tánger, Casablanca, Larache, Mazagán, Mogador y Agadir deben ser los puntos de entrada para nuestra penetración pacífica, civilizadora y comercial.

No dudamos que la prensa española prestará su valiosa cooperación á tan patriótica empresa, estudiando el problema de Marruecos en lo que afecta á España, con la altura de miras que demanda el interés común, vulgarizando cuanto pueda ser útil á la influencia española, combatiendo la indiferencia y destruyendo errores que desgraciadamente están muy arraigados.

Necesitamos buena voluntad, opinión popular, calor, apoyo oficial y patriotismo en todos los ámbitos de España.

Para llegar á la finalidad que perseguimos por y para la nación, es preciso seguir derroteros más prácticos que hasta aquí.

El Centro Comercial Hispano-Marroquí, de Barcelona, el de Madrid, y el de Tánger, inspirados en el amor á la patria, han acordado dar toda la publicidad posible á las ideas que sustentan, y que son las que informan el presente escrito, para que las conozca el pueblo español, de quien esperan el más decidido apoyo.

También han acordado dirigirse á los Poderes públicos, para que sin pérdida de tiempo emprendan una política activa y obren en consecuencia, suprimiendo cuantas trabas se oponen al libre desarrollo del comercio con Marruecos.

Pedimos que el art. 229 de las Ordenanzas de Aduanas se haga extensivo á Marruecos, para poder desarrollar nuestra navegación.

Pedimos que las tarifas de Aduanas, que se aplican á los productos de Portugal, lo sean también á las de Marruecos.

Pedimos que el Banco de España instale sucursales ó agencias en Melilla, Ceuta y Tánger.

Pedimos una rápida construcción de los puertos de Melilla y Ceuta, la traslación de los presidios, creación de hospitales y escuelas á donde musulmanes y hebreos puedan acudir sin recelo.

Pedimos que se establezca en nuestros campos de Melilla, Ceuta y Alhucemas, un zoco (mercado moro), que á imitación de los creados en Argelia á lo largo de la frontera marroquí, contribuyan al desarrollo del comercio con Marruecos.

Pedimos cables de Chafarinas, Alhucemas, Ceuta y Melilla, con Almería y Málaga.

Libertad absoluta en el tráfico entre Marruecos y nuestras posesiones de África y la península.

Libre introducción en la península del pescado cogido en las costas de Marruecos por barcos españoles.

Pedimos que el Centro arabista funcione inmediatamente para que sea el vivero de donde saquemos los políticos, los diplomáticos y los administradores de una rica África Española, aun posible.

Bajo la dirección de nuestros Centros se darán conferencias en todas las poblaciones importantes, sobre Marruecos y África Española.

Bajo la dirección de un profesor de la Facultad de Ciencias y de un Contramaestre de una importante Fábrica de Conservas, pronto se practicarán estudios en la costa de África para el establecimiento de pesquerías é industrias relacionadas con los productos del mar.

Esta expedición se emprenderá bajo los auspicios del Gobierno, de la Cámara de Comercio de Madrid, de la Sociedad Geográfica y de nuestros Centros.

Asimismo, bajo la dirección de los mismos, procuraremos que pronto salgan tres vapores: uno de Barcelona, otro de Cádiz y otro de Bilbao, con expedicionarios encargados de recorrer nuestras posesiones de África, así como una buena parte de la costa de Marruecos.

También se preparan dos expediciones científicas y comerciales á Marruecos, para estudiar las riquezas que encierra aquel país y abrir nuevos mercados.

Gracias á las gestiones de nuestros Centros, se ha establecido una línea de vapores españoles entre Barcelona, Almería y Melilla y pronto tocará en otros puertos.

Nuestros Centros crearán Museos de los productos de Marruecos y estamos preparando una exposición en España y otra en Tánger.

JUNTAS DE GOBIERNO DE LOS CENTROS COMERCIALES HISPANO-MARROQUI

De Madrid.—El Presidente efectivo: Excelentísimo Sr. D. Eduardo Saavedra, Ingeniero de caminos, Senador del Reino, individuo de número de varias Reales Academias.

Vice-presidente: D. Sebastián Maltrana, Comerciante y Presidente de la Cámara de Comercio.

Vocales: D. Manuel de Saralegui, en representación de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.—Excelentísimo Sr. Marqués de Morella, Ingeniero y Diputado á Cortes.—D. Luis Oller, en representación del Círculo de la Unión Mercantil é Industrial.—D. José Fernández, Ingeniero militar.—Excmo. é Ilmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper, editor, en representación del Círculo de la Unión Industrial.—Excmo. Sr. D. Francisco Javier Gil Becerril, Diputado á Cortes, Representante de la Compañía Trasatlántica.—D. José M.^a Fenech, Inspector general de Ingenieros de Montes.—Excmo. Sr. D. Agustín Sardá, Senador del Reino y Director de la Escuela Normal Central.—D. Salvador Canals, Diputado á Cortes y Director de la Revista *Nuestro Tiempo*—Excmo. Sr. Marqués de Grigny, Secretario del Congreso de los Diputados.—D. Rafael Pezzi y Gutiérrez, Comisario de Guerra y publicista.—D. Felipe Ovilo, Doctor en Medicina y Cirujía, Arabista y Teniente Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento.—D. Luis Frigonal, Propietario.—D. Cristóbal Mezquita, Comerciante.—D. Félix Pereda Baranda, Comerciante.—D. Fernando Soldevila, en representación de la Prensa.

Secretarios: Excmo. Sr. D. Juan P. Criado Domínguez, Abogado y publicista.—D. José Gutiérrez Sobral, del Cuerpo General de la Armada, de la Junta Directiva de la Real Sociedad Geográfica, Explorador y publicista.—D. Juan Olivé, Representante de Comercio.—D. Ricardo Beltrán Rospide, Sec.^o de la Real Sociedad Geográfica.

De Barcelona.—El Presidente Honorario: Excelentísimo Sr. D. Ivo Bosch, Banquero en París.

Presidente: Excmo. Sr. D. Mariano Puig y Valls, Abogado, Propietario, ex-Diputado á Cortes.

Vice-presidente: Excmo. Sr. D. Pedro G. Maristany, Delegado regio, Comerciante, Propietario, ex-Diputado á Cortes.

Vocales: Ilmo. Sr. D. Mariano Puig y Valls, Ingeniero Jefe de Montes y Presidente de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.—Sr. D. Jaime Alegret, Diputado á Cortes y Propietario.—Sr. D. José Roig y Bergadá, ex-Diputado á Cortes y Abogado.—Sr. D. José Felín, Fabricante.—Sr. D. Andrés Más, id.—Sr. D. Manuel Cherizola, Presidente del Centro de Viajantes de Barcelona.—Sr. D. Delmiro Giralt, de la casa Giralt hermanos, Propietario y Agencia de Transportes.—Sr. D. Agustín Puig, Consignatario de vapores.—Sr. D. Bartolomé Bosch y Puig, Abogado, Propietario y ex-Diputado á Cortes.—Sr. D. José Borri, de la casa Caballero y Borri, Comerciantes.

Tesorero: Sr. D. Joaquín Arumí, de la casa naviera A. Folch y C.^a.

Archivero: Sr. D. Adolfo Alegret, Arabista, Arqueólogo y Periodista.

Secretario: Sr. D. Pedro Estasén, Abogado y Director del *Diario del Comercio*.

De Tánger.—El Presidente: Sr. D. Adolfo Ortembach, Agente de la Compañía Trasatlántica.

Vice-presidente: D. Eugenio Rendos, Propietario, Arquitecto.

Secretario: D. Augusto Atalaya, Comerciante y Agente de vapores.

Tesorero: D. Anibal Rinaldi, Propietario, Arabista.

Vocales: D. Antonio Alcaide, Propietario.—D. José Tapió, Pintor y Propietario.—D. José Chicano, Comisionista.—D. Diego Jiménez, Arquitecto.—D. Joaquín Gamir, Médico.—D. Ernesto Bonich, Farmacéutico.—D. Melchor Montecartine, id.—D. Luis Torres, Comerciante.—D. Gómez Montero, id.—D. Pontab Sabah, Propietario, Comerciante de la casa Amar Sabah.—D. Abraham Bendrao, Comerciante.—D. Francisco Babiri, id.—D. Juan Castelví, id.—D. Anselmo Llinas, Propietario.

Consejeros de Madrid: Excmo. Sr. D. Miguel Villanueva, ex-Ministro.—Sr. D. José M.^a de Labra, Diputado.—Sr. D. José de Cardenas, ex-Ministro.

Consejeros de Barcelona: Sr. D. José Monegal, Presidente de la Cámara de Comercio.—Sr. D. Luis Ferrer y Vidal, ex-Presidente del Fomento.—Sr. D. José Serra Jané, Presidente del Círculo Mercantil.

España en Africa

REVISTA MENSUAL

Órgano de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MADRID: Alcalá, 7. — BARCELONA: Riera Baja, 4, 6 y 8

CORRESPONSALES

MELILLA: D. Pablo Ballezá Erra

TÁNGER: Sres. Atalaya Hermanos

CASABLANCA: D. Enrique Ruiz

PRECIOS

| | |
|----------------|-------------|
| Número suelto. | 0'20 peseta |
| Seis meses. | 1'20 » |
| Un año. | 2'— » |

SUMARIO

Muní, por D. José Gutiérrez Sobral.—*El problema de Marruecos*, por D. J. Alvarez Pérez.—*A los Senadores y Diputados á Cortes*.—*El Banco de España en Marruecos*, por E. C.—*La Sociedad de Historia Natural*.—D. Emilio de Ojeda.—*El cable entre España y Marruecos*.—*A los militares, misioneros, cónsules y médicos*.—*El viaje comercial y científico á Marruecos*.—*El gobierno y la obra de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí*.—*Portugal, Marruecos y los futuros tratados de comercio*.—*Las Compañías de vapores españoles*.—*El viaje del doctor Pulido*.—*El Riff*, por Santiago Gresa de Camps.—*España en Africa*.—*Los intereses de España en el Norte de Africa*, por D. Miguel Villanueva.—*Noticias*.—*Anuncios*.

MUNÍ

Bata, Benito, Campo, Elobey son los puntos más principales de la costa de los territorios del Muní, de ese territorio que no sin razón alguien encuentra tan mermado en extensión, dado lo que debía correspondernos, no en virtud de un derecho más ó menos indiscutible, sino en el hecho de que hubiese sido tal territorio trabajado y explotado por España. Jamás se ha visto por parte de nuestro país deseo alguno de beneficiarse de las riquezas africanas encerradas en estas selvas ecuatoriales, interesarse por esos dominios que íbamos cediendo poco á poco á la poderosa fuerza comercial de otros pueblos.

Soñadores, se ha dicho, eran los que creían que nuestra nación podía aspirar á ocupar un puesto en el gran festín donde se servía el plato africano, y soñadores fueron indudablemente los que así pensaron, no porque España dejase de asistir al banquete, sino porque, por mal servicio ó por mala fé, se le puso en el plato el insípido y descarnado hueso del desierto de Sahara, llamado Río de Oro.

Seducían más las arenosas playas del Sahara que las frondosas de los trópicos y las imaginarias riquezas de las áridas y desnudas tierras saharianas creíanse realidad, mientras que las

verdaderas, las tangibles, las reales producciones de Guinea revestían cierta forma imaginaria y creíase que estas tierras, tan alejadas del mundo de los vivos, no podían servir más que como amenaza de destierro para algunos políticos, lo que desgraciadamente ni para eso nos han servido, porque tal vez en estas mismas playas habrían visto las invasiones extranjeras en nuestros dominios, que no han querido ver desde la Metrópoli, y desde ellas hubieran protestado *a priori* y no *a posteriori* como lo hacen ahora.

Volvamos la hoja y dejemos los hechos pasados, la Historia juzgará; la que podíamos llamar cuestión del Muní está terminada; poco ó mucho territorio sacado de este desgraciado litigio, queda perfectamente definido dentro de la soberanía de España y en plena disposición de nuestro comercio; de consiguiente, éste es el que ahora tiene que jugar el principal papel en esta colonia y hacer de ella lo que debe para quitarle el carácter de colonia oficial, en la firme inteligencia que si ésta ha de ser la vida de estas tierras, si estos territorios han de servir sólo para el sostenimiento de la burocracia civil y militar, más le valiera á España que hubiese perdido por completo el pleito que tantos años ha sostenido.

Hoy el comercio que existe en estas playas africanas comprendidas entre los ríos Campo y Muní está en poder de casas extranjeras, cuyos centros directores residen en Hamburgo, Liverpool, Amberes y París y con banderas francesas, alemanas é inglesas pasan más de una vez al mes los vapores que conducen las mercancías á Europa después de recogidas por las factorías de esas Compañías comerciales. España tiene un vapor cada dos meses, vapor que visita á Santa Isabel de Fernando Póo, pero no la costa, porque, sin duda, el gasto del consumo de carbón no sería cubierto con los beneficios de lo poco extraído por la única factoría española que reside en Elobey.

Lo que no puede hacer nuestro comercio en la costa lo puede hacer el extranjero, para que luego nos vendan de segunda mano los productos que directamente pueden adquirirse en estos bosques de tanta y variada aplicación industrial.

Ha llegado el momento de poner á prueba lo

que vale la iniciativa particular en el desarrollo colonial, é imitar, si se puede, la conducta de los pueblos sajones, tan diferente de la de los latinos. Aquellos preparan las colonias que ponen más tarde al amparo de sus respectivos Estados, mientras que los segundos esperan que sus Gobiernos se lo den todo hecho hasta en los más mínimos detalles. Cuando Alemania tomó posesión de lo que es hoy su colonia de Camerón, cuya costa se extiende desde el río Rey, delta del Níger, hasta el Campo, frontera de nuestra Guinea, se contaban por decenas los agentes comerciales que las ciudades de Hamburgo y Bremen tenían esparcidos por esas playas cambiando sus productos por los de los naturales. Ocurría esto en el año 1883, y en 1898 tenían establecidas cinco Compañías de explotación, cuyos capitales llegaban á 10 millones de francos.

El que no conozca la historia colonial de Alemania pensará que este desarrollo del comercio africano alemán sería debido á la benéfica y poderosa acción de su Gobierno, y precisamente la base del éxito colonial está en la acción de su comercio, venciendo resistencias que por razones de política interna del imperio oponía á ese desarrollo exterior Bismarck. Cuando éste, anodado de peticiones, exposiciones y conferencias en los distintos centros manufactureros de su país, se decidió á la adquisición de colonias, dirigió una comunicación oficial á las ciudades de Hamburgo y Bremen, preguntándoles qué querían hiciese el Gobierno para asegurar sus intereses comerciales en Africa, y recibió una contestación con las cláusulas siguientes:

- 1.^a Establecimiento del protectorado alemán en todos los territorios independientes frecuentados por los comerciantes alemanes.
- 2.^a Adquisición de la bahía de Biafra.
- 3.^a Neutralización de la desembocadura del Congo.
- 4.^a Nombramiento de cónsules.
- 5.^a Creación de estaciones navales.

No voy á hacer la historia de Alemania en Africa: cito lo que antecede como prueba de que vale más, pero mucho más la acción privada de los pueblos que la de sus Gobiernos, porque por la primera éstos se ven en el deber de garantizar sus derechos adquiridos é intereses, y la segunda será completamente ineficaz si no responde ó interpreta la opinión popular; en una palabra, que las colonias, su desarrollo, bienestar y progreso es obra de los colonos, y la garantía de todos esos beneficios la dará el Gobierno.

Grande es la función del Estado en el régimen colonial, y tanto más grande cuanto mayores sean los intereses coloniales; pero si éstos están abandonados por los que deben fomentarlos, la acción del Gobierno no basta para sostener una posesión que indiscutiblemente tendrá que morir.

Seguramente en el continente de Africa púdesse estudiar los resultados coloniales llevados á cabo por los pueblos latinos y sajones ó anglo-sajones. Inglaterra, Alemania, Francia y Portugal son las cuatro naciones que tienen ocupadas todas las tierras africanas, y de estas tierras los dos tercios de la explotación van para

Liverpool y Hamburgo, con la particularidad de que el desarrollo de plantaciones, explotaciones de minas y tendido de vías férreas corresponde á Alemania é Inglaterra, mientras que Francia, que no se cansa de ensanchar su Imperio africano, y Portugal, caminan muy despacio en esta vida moderna de colonización, esperando el todo progreso del Estado.

Del Estado libre del Congo se puede decir que es una hermosa finca que explota el Rey Leopoldo de Bélgica, gastando mucho dinero de su peculio particular, y algunas otras sociedades con muy buen éxito, pero colocado bajo un régimen político tan especial que no pasará mucho tiempo sin que sufra una transformación.

JOSÉ GUTIÉRREZ SOBRAL.

El problema de Marruecos

Cuando del asiduo estudio de los cambios que se producen en las fuerzas naturales vemos que un hecho se repite de un modo regular y constante, deducimos que el fenómeno es producto de la eterna relación que existe entre las causas y los efectos y nos dedicamos á conocer los hechos, determinando precisamente sus consecuencias y aplicaciones para llegar al perfecto conocimiento de la Ley á que el fenómeno estudiado obedece. Aplicando este criterio al estudio de la Historia vemos destacarse una serie de hechos que con ligeras diferencias en su aspecto, pero siempre con igual finalidad, se reproducen á través de las edades, podemos deducir de ellos una Ley histórica tan infalible como la que rige la gravedad de los cuerpos.

Si la Historia ha de servir para algo más que para distraer á los desocupados, por fuerza ha de llamarnos la atención al ver que, desde que surge clara de entre las brumas de la fábula, los Fenicios, los Cartagineses, los Romanos, los Vándalos y los Arabes, en fin los pueblos todos que han dominado en una de las orillas del estrecho de Gibraltar, han ocupado siempre la otra orilla y cuando en cualquiera de ellas uno de estos pueblos ha perdido su dominio, su imperio, su independencia y su nacionalidad se han hundido con estrépito.

Desde muy antiguo, si no conocida, fué sentida esta Ley y al afirmar Procopio que *Africa era el vestibulo del Imperio Romano*, y al esclamar la gran Isabel la Católica, luchando ya con las ansias de la muerte, *que no se deje de la mano lo de Africa*, obedecieron á poderoso instinto político que desde la muerte de la ilustre Reina parece haber abandonado á cuantos han regido los destinos de este desgraciado país.

Los Arabes al ser expulsados de España y los Españoles al no instalarse sólidamente en Marruecos como consecuencia lógica é inmediata de la reconquista, abrieron la sima que amenaza hoy sepultar sus nacionalidades.

El fatal momento ha llegado para Marruecos; los poderosos de la tierra deciden ya sin consultar con esta nación, sus destinos futuros, y si bien es cierto que, por ahora al menos, no se

piensa apelar á la fuerza prometiendo respetar la soberanía del Sultán, la integridad de sus territorios y el principio de libertad mercantil, todos estamos en el secreto de que tras éstas dulces promesas se oculta algo que debe haber vislumbrado la sagaz diplomacia alemana cuando después de adherirse sin dificultad al decreto sobre la administración de la Caja de las deudas Egipcias, lanza por conducto del Emperador las emocionantes declaraciones de Vigo y Tánger.

Francia protesta que guardará el más absoluto respeto á todos los intereses y especialmente á los nuestros y lo primero que hace es tratar de expulsar del Imperio Marroquí la moneda Española, dando así la medida de lo que hará mas adelante, y cuando ya esté sólidamente establecida y el Morgreb no sea más que una provincia de Francia, nos llegará el turno, y las mismas razones que hoy se invocan para borrar más ó menos descaradamente á Marruecos del catálogo de estados independientes, se alegarán mañana para eliminarnos del mapa, y esto tenemos todos el deber de evitarlo luchando en todos terrenos con las armas y del modo que se pueda.

Por ahora la contienda es pacífica y podemos terciar en ella, pues no requiere más que patriotismo y energía, debiendo tomar parte en ella no solo el Gobierno, sino cuantos hombres sientan arder en su pecho el sagrado amor á la patria.

La circular de los Centros Hispano-Marroquí de Madrid, Barcelona y Tánger, señala al Gobierno el rumbo que ha de seguir, pero además es preciso que tome inmediatamente posesión de Santa Cruz de Mar Pequeña, y de los territorios del Sahara occidental adquiridos por la Sociedad de Geografía Comercial en Mayo de 1886, sin perjuicio de pactar las alianzas que más convengan para que al sonar la hora del conflicto no estemos aislados.

En cuanto á los particulares, también pueden hacer mucho, pues la elevación de los cambios permite á los productos españoles luchar con ventaja en las plazas Marroquíes; es preciso, es para España cuestión de vida ó muerte abrirse esos mercados.

A este resultado pueden contribuir poderosamente las Cámaras de Comercio Españolas, estableciendo en Tánger y Barcelona, por ejemplo, Museos mercantiles. Por estos medios y con la Agencia del Banco de España en Tánger, no solo defenderemos eficazmente nuestra moneda si no que aumentaríamos los indiscutibles derechos que tenemos á que se nos oiga y atienda, que si nuestro comercio no alcanza las cifras del de Inglaterra, Alemania y Francia, somos tan vecinos como ésta y además nuestra colonia es por lo menos igual á las colonias Europeas y Americanas reunidas.

Sobre todo lo que hay que hacer es no olvidar que en esta carta pagamos nuestra existencia como nación. No verlo así implica ó segura traición, y si á la altura á que han llegado las cosas el pueblo del dos de Mayo, de Zaragoza y Gerona, no se alza como un solo hombre para sacar á salvo su independencia de nuevo ame-

nazada, desde luego podemos decir que España ha muerto y llorar como mujeres lo que como hombres no habremos sabido defender.

J. ALVAREZ PÉREZ

A los Senadores

y Diputados á Cortes

Creemos de necesidad la constitución de un grupo parlamentario que mantenga los intereses y aspiraciones del pueblo español con respecto al vecino imperio de Marruecos y que sirva de acicate á los gobiernos para lograr la supresión de las trabas que se oponen al desarrollo de nuestro comercio en aquel país.

No cabe mirar con indiferencia el comercio que todas las naciones mantienen con Marruecos y que se acrecienta cada día más, en virtud de sabias disposiciones y de facilidades en todos los órdenes de la vida activa de los pueblos, que reclama la mayor atención de los poderes públicos.

Los procedimientos empleados por las naciones que van á la vanguardia del progreso, son de todos conocidos, y sus resultados están al alcance de cuantos conocen el valor de la lucha por el trabajo, que es la paz y la riqueza.

Si continuáramos como hasta aquí, demostraríamos nuestra falta de voluntad, el desconocimiento de los vitales conocimientos económicos y la carencia de energías para sacudir el letargo que nos domina cuando se trata de problemas de verdadero interés nacional.

El viaje de S. M. el Rey representa nuevas orientaciones que reclaman el apoyo de todas las fuerzas vivas del país, para que se desenvuelvan en todas las esferas.

Las patrióticas aspiraciones de los Centros comerciales Hispano-Marroquí, son bien conocidas, y para realizarlas precisa el apoyo de los representantes de la nación, principalmente en los puntos que reclaman su intervención indispensable para que desaparezcan de nuestras leyes y reglamentos las trabas que se oponen al desenvolvimiento comercial de España con respecto á Marruecos.

La constitución de un grupo parlamentario con el expresado objeto proporcionaría al país grandes beneficios, y significaría á la vez que estamos dispuestos á prescindir de los antiguos moldes, emprendiendo nuevos rumbos.

Como la empresa no es política, caben en la agrupación todas las ideas, todos los hombres de buena voluntad, sin que ello afecte á la integridad de los partidos.

Contamos en el Senado y en el Congreso con hombres eminentes, adheridos á las aspiraciones de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí y no dudamos que se adherirán otros representantes del país.

EL BANCO DE ESPAÑA

EN MARRUECOS

La demora en crear sucursales ó agencias del Banco de España en Tánger, Melilla y Ceuta, es incomprensible y demuestra que se desconocen los intereses de España, que no son otros que el desarrollo de nuestra influencia económica y comercial en Marruecos.

El Banco que ha creado sucursales y agencias en la Península y en el extranjero sin hacerse cargo de los inconvenientes y de la falta de beneficios, ¿por qué se resiste á crear las de Tánger, Melilla y Ceuta, donde se obtendrían pingües ganancias?

En la última memoria del mismo Banco dice, refiriéndose á las agencias de París y Londres:

«En París no pueden hacerse operaciones por la gran suma de impuestos, y en Londres por la carestía del cambio.»

Hace notar que no hay ningún Banco Nacional con sucursales propiamente dichas en país extranjero.

En cambio en España los Bancos extranjeros pueden desarrollarse, y hora sería que, imitando á los franceses, les aplicásemos los impuestos que tienen establecidos ellos.

¿Habrá algún diputado que lo proponga? El país le felicitaría y haría una obra de reciprocidad provechosa á nuestra Hacienda. Haber creado sucursales en París y Londres que tenían la misión de hacer bajar los cambios, según afirmaban nuestros economistas, y ahora hacer pública la nulidad de aquéllas, explica por qué está titubeando en crear las de Tánger, Melilla y Ceuta.

En Marruecos la cosa cambia completamente. Allí tenemos en circulación más de 150 millones de pesetas; nuestra moneda por usos y costumbres y tratados es la que está considerada como la moneda oficial; todos los pagos en Aduanas, compras, sueldos y cobros son hechos en nuestra moneda.

Las indemnizaciones ó rescates siempre están estipulados por duros.

En la costa, como en el interior, en todos los mercados se negocia con nuestra moneda, que tiene curso y domina.

Esto parece que lo ignoran el Banco de España, nuestros economistas y nuestros hombres de Gobierno; lo saben todas las naciones, lo dicen todos los periódicos, revistas, libros, etcétera.

El moro tiene entera confianza en nuestra moneda y todas las compras de caballos y ganado que se efectúan en Fez para la Argelia son pagadas en duros.

Todas las compras de garbanzos que se hacen en Ducala, Mazagán, Casablanca, como las pieles, almendra y cera en el Sus y Mogador siempre son pagadas en moneda española, principalmente duros. Todo esto lo saben en el extranjero, y de ahí que las sucursales creadas en Tánger y en la costa han sido instaladas para expulsar nuestra moneda.

¿Si el Banco de España no acude á proteger-

la y á procurar que sea mayor su circulación, qué sucederá?

No es necesario ser profeta ni economista para adivinarlo, pero es inevitable que con los tres Bancos extranjeros que de poco tiempo acá se han establecido en Marruecos, su fin será expulsar la moneda española para poner en circulación la francesa.

Si el Banco de España no hace nada, es seguro que el Estado sufrirá una pérdida y el país sus consecuencias.

Las Cámaras de Comercio de Madrid, Barcelona y otras; los Círculos Comerciales, todas las entidades que han estudiado este problema, han dado la conformidad á la demanda de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí. El Gobierno tiene hombres como el Sr. Ojeda, Subsecretario del Ministerio de Estado, y el Sr. Cologan actualmente en Madrid, que conocen Marruecos porque han sido durante muchos años nuestros representantes en aquel país, que pueden asesorarle perfectamente de esa obra patriótica y de interés nacional.

¿El Banco de España que ha ido á Londres y á París sin estudiar los inconvenientes y sin tener curso nuestra moneda, dejará de ir á Tánger, Melilla y Ceuta donde tenemos sobrados elementos para hacer respetar nuestro signo monetario?

España tiene el derecho de saber por qué el Banco de España no quiere ó no puede crear sucursales ó agencias en Ceuta, Melilla y Tánger. Hemos cometido muchas faltas en Marruecos y Dios quiera que no hagamos otras, sacrificando nuestros intereses, nuestros derechos y nuestro porvenir.

E. C.

La sociedad de Historia Natural

El Rey D. Alfonso XIII ha contribuido con 5000 pesetas á la expedición que se propone efectuar la sociedad de Historia Natural para estudiar la flora, fauna y demás riquezas del imperio Marroquí.

El país debe felicitarle de tan laudable y patriótica iniciativa.

El arsenal de conocimientos científicos que nuestros profesores van á recojer, servirá para dar á conocer la riqueza que tenemos cerca de casa y que nos llama por tener más derecho que nadie á usufructuarla.

Además, las muestras que obtengan y clasifiquen los sabios expedicionarios, vendrán á aumentar la riqueza de nuestros Museos y Universidades, pues no cabe suponer que el fruto se destine á nutrir los de Hamburgo, Bruselas y otros países.

Creemos que el Riff será el campo designado para la exploración y que España seguirá á nuestros profesores en sus trabajos y sacrificios, para recompensarles.

D. EMILIO DE OJEDA

El actual Sub-secretario de Estado es una personalidad muy conocedora de los asuntos de Marruecos por haber desempeñado durante algunos años el cargo de Ministro plenipotenciario de España en aquel país.

Ha sido nombrado Sub-secretario de Estado en momentos difíciles, ante el acuerdo Franco-Inglés-Español.

El Gobierno ha elegido para dicho cargo á una persona que, por sus vastos conocimientos, representa una garantía para desenvolver nuestra influencia en Marruecos.

Diplomático de grandes merecimientos, es de esperar que los cambios políticos no influirán en un cargo que nada tiene que ver con las luchas de los partidos, sobre todo teniendo en cuenta que han pasado aquellos días en que la cuestión de Marruecos era exclusivamente española.

El problema Marroquí es un asunto hoy muy embrollado.

España necesita ejercer una activa é inteligente acción diplomática y mercantil, para resolver cuanto afecta á nuestros intereses en Marruecos.

El Sr. Ojeda sabe muy bien lo que valen Ceuta y Melilla, especialmente esta última plaza que representa la llave del vasto territorio del Riff que es á su vez, por Tazza, la del camino de todas las poblaciones de la vertiente septentrional del pequeño Atlas, y es también la llave del Muluya que va en la dirección del Sus hasta las estribaciones que conducen á los caminos de Tafílete y de Tombuctú. Melilla debe ser un centro de expansión comercial, de civilización, de cultura y de influencia á fin de que acudan al gran mercado que allí se implante los 200,000 carneros, 40,000 bueyes, 5,000 caballos, 10,000 mulas y la lana, pieles, cebada, granos, que concurren cada año al mercado de Marnia (Argelia).

A la vez que Melilla, la plaza de Ceuta puede ser también un gran mercado de las comarcas de Anghera, Tetuán y una parte del Riff.

Si por tierra sería fácil conseguir grandes ventajas, también por mar aprovecharía Ceuta, desembarcando los productos, en lugar de hacerlo como hasta aquí en Gibraltar y Tánger.

No sería difícil unir por medio de una carretera Tánger, Tetuán y Ceuta.

Los 20 millones de pesetas que España aplica cada año á la compra de toda clase de ganado en el extranjero, la mayor parte podemos obtenerlos en los mercados de Melilla y Ceuta.

Los 40 millones de pesetas que España compra de bacalao en el extranjero podemos aplicarlos en gran parte en Río de Oro y otro punto que no es del caso hacer público hoy.

Los 80 millones de pesetas de azúcar que Marruecos compra á todas las naciones, salvo la nuestra, debemos y podemos ponernos en condiciones para que tan importante suma venga á nuestro país.

De los 30 millones de pesetas que Marruecos compra á todas las naciones, de toda clase de

tejidos, telas, etc., etc., España puede conquistar una gran cantidad.

Los 20 millones de pesetas anuales que representa el comercio de Ceuta y Melilla y de los cuales España no hace casi nada, si los Gobiernos quieren quedarán en nuestro país.

Todo esto y mucho más lo conoce el señor Ojeda.

Es necesario que en el país y en el extranjero se sepa que España es *invencible* en Marruecos si nuestros Gobiernos quieren, sin necesidad de guerra, pues sólo nos basta una buena diplomacia.

Tenemos plena confianza en que el Sr. Ojeda, por las relevantes dotes que le adornan como diplomático perspicaz y activo y por su patriotismo, hará cuanto le sea posible para que España alcance en Marruecos toda la influencia que de derecho le corresponde.

Conoce al dedillo todo el problema marroquí y esto es una gran ventaja y además una garantía para el país.

EL CABLE

ENTRE ESPAÑA Y MARRUECOS

Se ha necesitado que transcurrieran dos años, poco más ó menos, para que la *Gaceta* pudiera publicar un decreto concediendo el crédito necesario para la recomposición y conservación del cable entre España y Tánger.

Durante el citado período de tiempo los empleados han venido cobrando sus nóminas y el cable sin funcionar.

Esto sólo pinta nuestra paternal Administración y canta en todos los idiomas nuestro desprestigio.

¿Es posible que en ningún país del mundo deje de funcionar un cable durante veintiséis meses por simple rotura?

Estos desaguizados sólo son posibles en España, sin duda porque los Gobiernos jamás están á la altura de su misión.

¿Quiere saber el país por qué ahora se ha acordado el Gobierno que había necesidad de reparar el cable español de Cádiz á Tánger?

Pues sencillamente porque se acaba de inaugurar un cable francés entre Tánger y Cádiz, aunque según nuestras noticias la *inauguración* es añeja. ¿Quién ha autorizado esa línea que viene á perjudicar directamente la nuestra?

Nadie lo sabe, pero no faltará quien pida explicaciones en el Congreso y exija responsabilidad por el abandono en que se tienen nuestros intereses.

Desgraciadamente en España los Gobiernos sólo sirven para hacer política de *campanario*, que suena tanto como perjudica.

—*—

A LOS MILITARES, MISIONEROS

CÓNSULES Y MÉDICOS

De vosotros los militares que representáis la seguridad y la garantía de la patria, que habéis estado en nuestras posesiones de Africa, que habéis viajado y examinado las riquezas de Marruecos, el país necesita de vuestra ayuda, para dar conferencias á fin de conocer la riqueza que tenemos tan cerca, en lugar de buscar la vida y el trabajo en la América y en la Argelia.

De los misioneros, mártires de la civilización, que en aras de la fe sacrificáis familia, riquezas, tranquilidad y placeres, necesitamos también para emprender una penetración pacífica y civilizadora en Marruecos donde, en honor á los mártires de vuestra orden, sepultados en esa tierra extranjera, España tiene derechos y privilegios reconocidos por el Sultán y por todas las naciones.

La bandera española en las iglesias de Tetuán, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Safi y Mogador, representa aquellos derechos y privilegios que la diplomacia no ha podido ni anular ni arrebatarlos, ganados en el campo de la fe, de la civilización, hace siglos, cuando ni franceses, ni ingleses, ni alemanes se atrevían á pisar el suelo de Marruecos.

Estos derechos no caducan jamás; son los derechos de los mártires.

De vosotros Ministros y Cónsules que habéis estado en Marruecos, que conocéis costumbres, leyes, productos, necesitamos para vulgarizar estos conocimientos, para poder desarrollar nuestra industria y comercio.

De vosotros, Médicos, que habéis estado agregados en nuestra Legación, consulados y cerca del Sultán, España necesita también para la obra económica, comercial, intelectual y civilizadora de aquel imperio.

Necesitamos ayudar y cooperar al progreso de Marruecos para la mayor seguridad é independencia de España.

EL VIAJE COMERCIAL Y CIENTÍFICO A MARRUECOS

La obra de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí empieza á dar su fruto. Las fuerzas vivas del país se aunan y compenetran para cooperar á la expansión comercial española. El proyecto de una misión comercial y científica al interior de Marruecos se convertirá en una realidad tan pronto como queden ultimados algunos detalles y puedan fijarse las condiciones, fechas de salida, ruta y otros datos indispensables.

Suplicamos á todas las entidades y particulares que deseen tomar parte en la expedición, se sirvan dirigir sus adhesiones á los Centros ó redacciones de esta REVISTA.

Necesitamos el apoyo de todos los españoles de buena voluntad para que el viaje sea en

beneficio de nuestro Comercio y de nuestra Industria.

En número extraordinario publicaremos la primera lista de las personas y colectividades que han respondido al programa de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí.

Será para España un acontecimiento nuevo y de resultados prácticos.

El gobierno y la obra de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí

Por fin, el Gobierno se ha enterado del programa de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí y cada día va poniendo en práctica los proyectos que tanto pueden ayudar á nuestra influencia en aquel imperio.

Parece que los esfuerzos del general Segura, para establecer un zoco en Melilla, se verán coronados por el éxito, transformando aquella posesión española en una importante plaza comercial.

Nuestras gestiones se encaminan actualmente á crear en Melilla un Centro dedicado á atraer todo el Comercio del Riff hacia aquella plaza y la de Ceuta.

No es difícil conseguirlo, á pesar de que se tocarán en la práctica los inconvenientes que ofrecen nuestras Ordenanzas de Aduanas, ciertos impuestos y otras deficiencias que el Gobierno ha de procurar que desaparezcan para evitar un fracaso.

Es una obra imprescindible y que reclaman los intereses del país.

De este modo será factible el zoco, en el que podrán los moros efectuar las transacciones comerciales en las mismas condiciones con que ofrecen sus productos Francia, Italia, Alemania é Inglaterra.

Este importante asunto lo estudiaremos en otro artículo.

Por hoy nos limitamos á apuntar algunas ideas sobre el particular, aplaudiendo que el Gobierno haya publicado el decreto para que se repare el cable entre Cádiz y Tánger que hacía dos años que estaba interrumpido.

Ahora lo más urgente y necesario es establecer sucursales del Banco de España en Tánger, Ceuta y Melilla.

PORTUGAL, MARRUECOS

y los futuros tratados de Comercio

España tiene con Portugal una tarifa especial que aplicamos únicamente á sus productos, la cual es diferente del todo á nuestras tarifas máxima y mínima que aplicamos á otras naciones.

Gracias á ella, las relaciones comerciales

entre España y Portugal han podido desarrollarse de tal modo que de 23 millones de pesetas que importábamos en 1892, llegamos á 55 millones en 1903 y nuestra exportación de 26 millones en 1892 llegamos á 55 millones en 1903. España conservará con Portugal este acuerdo y su libertad de acción, diferente del todo á los derechos de nuestros futuros tratados de Comercio.

Para Marruecos, necesitamos esta misma libertad, esta misma reserva que para Portugal.

Para España debe ser una cláusula *sine qua non*.

Necesitamos esta condición porque los acontecimientos sobre Marruecos en el orden económico no han empezado todavía y no podemos preveer el resultado de este lio de embajadas, conferencias, disgustos y viajes. La corriente y la iniciativa interesada de un tratado de comercio entre España y Francia nos viene de París, y será una obra económica y patriótica que España sepa cómo fué arruinada nuestra gran riqueza vinícola y la imposibilidad absoluta, entera y completa, de encontrar el remedio con un tratado franco-español.

Hemos de tener muy presente que nuestro principal comprador y vendedor es Inglaterra, en lugar de Francia que lo había sido hasta 1892.

Francia tiene gran interés, comercial, industrial, económico, internacional y político, en que España acepte deprisa y corriendo un tratado de comercio.

España necesita que los de arriba tengan calma, paciencia y serenidad para emprender el estudio de un nuevo tratado de comercio con Francia.

(Continuará).

EL VIAJE DEL DOCTOR PULIDO

El viaje del eminente doctor Pulido á Marruecos es una verdadera obra de reparación que España debe á los israelitas.

El doctor Pulido ha sido aclamado en todas partes, y obsequiado con tés, banquetes y excursiones campestres.

Los españoles y los hijos de la raza de Israel han fraternizado con los marroquíes y juntos han prometido cooperar al desarrollo del comercio español en Marruecos. Los israelitas, de padres á hijos, jamás han olvidado la lengua que inmortalizó Cervantes, y allí donde van es la que hablan, la que sienten y la que no olvidan jamás.

La población israelita en Marruecos se calcula en un millón de habitantes, casi todos dedicados al comercio, y puede decirse que simpatizar con ella es tener una gran parte del comercio de Marruecos. Son económicos, inteligentes, prácticos y honrados.

Nuestros vecinos los franceses, comprendiendo lo que valen y lo que pueden, han creado en Marruecos, hace ya años, escuelas de la «Alianza Francesa», que gratuitamente les

enseñan el francés. Ha sido una especie de competencia sorda que ha creado la «Alianza Francesa» contra nuestra misión católica española, que tiene sus escuelas en Tetuán, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Saffi y Mogador, y pronto en Fez.

Es una verdadera lucha entablada entre España y Francia, representada por la Misión Católica Española y por la «Alianza Francesa».

¿Si no hubiésemos tenido nuestra Misión, quién hubiese sostenido esa batalla en pro de nuestro idioma, base fundamental de gran parte de nuestra influencia y simpatías?

El digno doctor Pulido representa la más noble de las empresas al trabajar en pró del judaísmo español dispersado por el mundo, y el Gobierno debe ayudarle porque contribuirá á la difusión del idioma, alma de la vida comercial en Marruecos, Argelia, Túnez, Salónica, Rodosto, Constantinopla y otros puntos de Turquía y Syria.

Por varios caminos todos debemos ayudar á la obra regeneradora, patriótica, comercial y civilizadora.

EL RIFF

Dicen algunos autores que la península ibérica es una provincia botánica del Africa, pues en Andalucía se encuentran especies desconocidas en Europa y comunes en el Sahara, y que los montes del Riff dan la mano á las sierras andaluzas, siendo las campiñas y tierras marroquíes una continuación de los campos y montes españoles. La flora del Riff es la Mediterránea, según dicen Planchen y Colmeiro, siendo más de 600 especies fanerogámicas comunes á Andalucía y al Moghreb septentrional.

Indicar en un resumen las investigaciones de que han sido objeto las plantas de la región, caracterizar el conjunto de la vegetación, mencionar al lado de las plantas espontáneas, las nuevas introducidas por el cultivo é investigar en lo que nos sea posible la acción que las influencias locales pueden ejercer sobre las diversas especies, es el programa que nos propusimos seguir, aunque dificultades insuperables no nos han permitido realizarlo del todo.

Los cerros pedregosos están cubiertos de *Chœmœrops*, dominando también el *Juniperus* sabina, L., los *Cistus*, *Erica* arborea, L., y diversas especies pertenecientes á los géneros *Genista*, *Phœniculum*, *Tencrium*, *Arbutus* y *Lentiscus*.

En las alturas hay bosques con acebuche ú olivos silvestres, que por cierto crecen de un modo extraordinario, lo mismo que los pinos, robles y alcornoques.

Abundan en toda la región las allucemas, aliagas, correguelas, tuyas, cardos de flores amarillas, lavandas y achicorias silvestres.

Las faldas desnudas de las sierras y las agrestes montañas y riscos del interior contie-

nen solamente piteras y chumberas, siendo en la costa la vegetación sumamente escasa y ofreciendo muy poca variación; abunda el esparto fino y muy textil, debido á la influencia que sobre él ejerce el cloruro sódico y los rocíos nocturnos tan copiosos en la zona litoral y tan adecuados á estas plantas.

Las plantas cultivadas y sub-expontáneas vienen á completar el carácter de la región. Desde luego los Cactus ú Opuntia se extienden con sus formas variadas más desenvueltas que las nuestras, nacidas aisladamente, y entrando en una parte considerable en la formación del paisaje. El olivo con su follaje grisáceo da un aspecto melancólico á las localidades donde abunda; y finalmente los naranjos y limoneros dan á ciertas porciones de la región el aspecto particular que caracteriza la huerta de Valencia y Murcia, las de Argelia, y algunas comarcas abrigadas de la Provenza y de la Liguria.

Esta vegetación se destaca muy fácilmente de las inmediatas; se la designa región del olivo y concuerda perfectamente con su climatolo-

gía, pues entre las lluvias más ó menos abundantes de la primavera y del otoño se comprende la larga estación de la sequía; los vientos nortes se precipitan con violencia hacia el Sahara, barriendo delante de ellos todos los vapores y dando al aire esa limpieza y claridad luminosa justamente renombrada; la mayor parte de sus árboles ó arbustos son de hojas persistentes, coriáceas, duras en su superficie, brillantes ó revestidas de exudaciones que las abrigan contra una evaporación muy intensa.

Antes de dar por terminada la ligera reseña botánica de la localidad incluiremos una relación de las plantas espontáneas y cultivadas que nos ha sido posible clasificar, indicando en primer término su nombre en scheljá, y en el caso que desconozcamos el nombre propio por habernos sido imposible averiguarlo, el marroquí con que se la designa, siguiendo luego el nombre científico y el vulgar en España, y finalmente la localidad en donde se encuentran.

SANTIAGO GRESA DE CAMPS.

| NOMBRE DE LA PLANTA | | | LOCALIDAD |
|---------------------|-------------------------------------|---------------------------|---------------------------|
| EN LAS KÁBILAS | CIENTÍFICO | VULGAR EN ESPAÑA | |
| Dalia sondá. | Clematis Vitalva. L. | Yerba de los pordioseros. | Valle de Esbundat. |
| Rebaia. | Ranunculus acris. L. | Botón de oro. | Pradera del Riss. |
| Cheqaq el naman. | Idem aquatilis. L. | Ranunculo acuática. | Idem. |
| Jax jax. | Papaver Rhaceas. L. | Ababol. | Campos cereales de Bocoy. |
| Flilo. | Id. somniferum. L. v. album D. C. | Adormidera blanca. | Huertas del Azzum. |
| Feyel. | Raphanus sativus. L. | Rábano. | Idem Beni-buriagal. |
| — | Sinapis arvensis. L. | Mostaza de los campos. | Campos de Tifinsa. |
| Cornob. | Brasica oleracea. L. v. sylvestris. | Col. | Huertas Beni-buriagal. |
| Tiglatin. | Brasica napus. L. | Nabo. | Esbundat. |
| — | Cardamine pratensis. L. | Berro de los prados. | Idem. |
| Tea. | Cistus albidus. L. | Estepilla. | Montes Tizi-Aza. |
| Belesfendj. | Viola odorata. L. | Violeta. | Bosques O. del Azzum. |
| Nerda. | Rosa. | Rosal. | Asdir. |
| Asfarxell | Cydonia vulgaris, Per. | Membrillo. | Idem. |
| Betej ó Betceiha. | Cucumis melo. L. | Melonera. | Huertos de Beni-buriagal. |
| — | Cucubita pepo L. | Calabacera. | Idem. |
| Diblá. | Cucumis melo pepo. L. | Sandia | Idem. |
| Azar ierumin. | Paronychia argentea. Lam. | Sanguinaria menor. | Esbundat. |
| Fus-hog. | Cuetus opuntia. L. | Higuera chumba | Abundantisima. |
| Besbas. | Férula tingitana. Batt. | Especie de Cañaheja. | Esbundat. |
| Maadenous. | Phoeniculum vulgare. Goet | Hinojo. | Esfuder. |
| Maadenous. | Petro selinum sativum. L. | Perejil. | Idem. |
| — | Apium gravebleus. L. | Apio. | Idem. |
| Joitx. | Cynara scolymus. L. | Alcachofa. | Vega del Riss. |
| Babounj. | Cynara humilis. L. | Cardo. | Vega del Riss. |
| — | Antemisia arvensis. L. | Manzanilla de los campos. | Campos de Tifinsa. |
| Hend-ba. | Artemisia herba alta Asso. | Semen contra de Berberia. | Vega del Xaranaus. |
| Khess. | Chichorium Intybus. L. | Achicoria. | Idem. |
| Tagbá. | Lactuca. | Lechuga. | Bosques O. del Azum. |
| Quittan. | Arbutus nuedo. L. | Madroño. | En Bocoya. |
| Iminzuar. | Linum mitatissimum. L. | Lino. | Campos Beni Buriagal. |
| Limam. | Malva silvestris. L. | Malva. | Vega del Necker. |
| Chem. | Citrus limonum Risso. | Limonero. | Idem. |
| Tama. | Idem eurantium Risso. | Naranja. | Idem. |
| — | Vitis vinifera. L. | Vid. | Idem. |
| Laan-nap. | Rhamnus olcoides. L. | Azufaifa, | Litoral de Bocoya. |
| Faden-faden. | Tiziphus vulgaris. Lam. | Lentisco. | Huertas del Necker. |
| Iban. | Pistacia lentiscus. L. | Haba. | Idem. |
| Lubicet. | Faba vulgaris. M. | Indias. | Vegas del Necker. |
| Lur, ihihi. | Phascolus. | Almendro. | Idem. |
| Jo. | Amigdalus communis. L. | Melocotonero. | Bugembó, Ismiali. |
| Rar qares. | Persica vulgaris Mill. | Laurel cerezo. | Ismiali. |
| — | Cerasus Lauro-Cerasus. L. | Brezo. | Cerca B. Yacub. |
| Zeitum. | Erica arborea. L. | Olivo. | Bosques del Azum. |
| Man, dardara. | Olea europea. L. | Fresno. | Campos legumbres Adir. |
| — | Fraxinus rotundifolia. L. | Cuscuta. | |
| — | Cuscuta minor D. C. | | |

España en África

El Correo Español, de Orán, da cuenta de la aparición de esta REVISTA en los siguientes términos, que reproducimos porque expresan un sentimiento y todo un programa que hacemos nuestro:

«ESPAÑA EN ÁFRICA.—Así se titula una Revista que ha empezado á ver la luz pública en Barcelona, y cuyo primer número visitó ayer nuestra redacción, con gran contento nuestro.

Decano *El Correo Español* de toda la prensa hispano-áfricana, apartado por voluntad propia de las luchas políticas, los veintiseis años de vida que cuenta, los ha consagrado al servicio de los intereses de la madre España en África, y al evidenciarnos los hechos que en Barcelona, capital que siempre creímos había de traducir en hecho la esperanza de toda nuestra vida; relacionada con los ideales africanistas; al evidenciarnos los hechos, repetimos, que en la culta capital del principado, nuestros ideales adquieren forma práctica, lícito nos será asegurar que el primer paso, el que más cuesta, está dado; que los catalanes—nosotros somos andaluces—atesoran espíritu emprendedor, y saben, además, al contrario del resto de los españoles, que las cifras son los únicos dioses que no tienen ateos.

Barcelona, en esta trascendental cuestión, estamos seguros de ello, atenta á la realidad, única musa de toda política creadora, no aceptará ninguna de las dos tendencias adversas que se delinean en los propósitos de no pocos de los que laboran en España en favor de los intereses peninsulares en Marruecos. Barcelona sabe que no somos latinos, ni teutones, sino iberos, y por Iberia y para Iberia, dentro del círculo que trazan las conveniencias internacionales, habrá de trabajar con constancia, con ahínco, con la tenacidad que caracteriza á sus laboriosos hijos.

Nosotros quisiéramos que en Marruecos nuestra política se significara, no por lo adusta, y mucho menos por lo agresiva, sino por un carácter genuinamente español; que persiguiera un objetivo propio; que lo que realice, poco ó mucho, grande ó pequeño, ostente hondamente impreso el sello de nuestra nacionalidad.

Este empeño nuestro se contrae á que nuestra personalidad española se vaya despojando de los extraños atavíos, que tan mal le sientan y tanto le empequeñecen, con que manos pecadoras han creído engalanarla, cuando, en realidad, la han deprimido.

No procedemos con criterio cerrado, que en otro orden de ideas, anhelamos que la Patria se encuentre abierta á todas las corrientes; pero en aquello que nos es propio, íntimo, que en absoluto sea íntimo y propio.

La felicidad que depende del extraño nos produce frío, y hasta náuseas».

LAS COMPAÑÍAS

DE VAPORES ESPAÑOLES

Para el desenvolvimiento industrial y comercial es indispensable unir los tres factores principales llamados comercio, industria y navegación.

La marina mercante ha dado pruebas de su gran patriotismo y es seguro que en el desarrollo de nuestro comercio en Marruecos y posesiones españolas cooperará al éxito que se propone el país.

Es preciso que nuestros vapores hagan escala en los puertos de Marruecos, con fletes baratos para abrir nuevos mercados.

De lo contrario nos será imposible llegar á resultados prácticos.

Necesitamos que la Compañía Trasatlántica rebaje el pasaje entre Cádiz y Tánger, estableciendo billetes de ida y vuelta á precios reducidos, para competir con los vapores que van de Gibraltar y Algeciras á Tánger.

Necesitamos que los vapores de la Compañía Trasatlántica, á la vez que en Cádiz, Tánger y Algeciras, toquen en Ceuta, haciendo precios reducidos, con facultad de un número de días.

Necesitamos que la Compañía Trasatlántica haga una tarifa especial para los cargadores españoles, para los embarques de 500 á 1,000 kilogramos de Cádiz y Algeciras á Ceuta y Tánger y vice-versa, á fin de dar facilidad al pequeño comercio que cada día va en decadencia, fomentando las corrientes comerciales entre aquellos puertos y Marruecos.

Pedimos que los vapores que salen de Barcelona para América toquen en Tánger, haciendo flete y pasaje reducido para poder competir con los franceses de Marsella á Tánger y á los italianos de Génova á Tánger.

Pedimos que nuestros vapores de regreso de América, toquen en Tánger, para poder combinar los negocios con Barcelona, Valencia, Alicante, etc., etc.

Pedimos que los vapores de la Compañía Ibarra, Vinuesa, Segovia y Valenciana, al tocar en Almería, lo hagan también en Melilla como asimismo los de la escala de Algeciras toquen en Ceuta y Tánger.

Necesitamos que alguna vez toquen también en Larache, Casablanca, Mazagán, etc., etc.

Pedimos que nuestros vapores al salir de Santa Cruz y Las Palmas toquen en Mogador donde encontrarán carga para Nueva York.

Pedimos que los vapores que hacen escala en Canarias, toquen en Tánger para poder desarrollar el negocio del tabaco, ya que es libre tanto en Canarias como en Marruecos.

Si para ello es preciso reformar reglamentos, ordenanzas de Aduanas, lo pediremos; haremos comprender la razón y gestionaremos cerca del Gobierno, en el Congreso, en el Senado, en la prensa y en todas partes á fin de que la expansión tome vuelos en beneficio de la riqueza nacional.

No pediremos privilegios, pero sí la libertad

y facilidades para todos ya que se trata de una obra patriótica.

Necesitamos desterrar los moldes antiguos de nuestra administración que absorbe energías y tiempo en inútiles expedientes y comisiones y sólo ve fraude y contrabando en todas partes.

Necesitamos una vida comercial moderna y práctica, para poder abrir mercados y vender los productos en nuestras posesiones y en Marruecos.

¿No es vergonzoso para España que nuestras líneas de vapores entre la península y América tengan que ir a Génova y a Marsella para buscar carga, cuando sería muy fácil salir cargados de nuestros puertos?

¿No es triste que el comercio entre España, Melilla, Ceuta, Canarias y Marruecos sea casi nulo?

Y sin embargo, las causas saltan á la vista, son tan claras, que parece increíble que nuestros economistas no se hayan dado cuenta ni preocupado del asunto.

España puede fácilmente desarrollar un comercio de más de doscientos millones de pesetas cada año, sin solicitar ningún tratado con ninguna nación, sin sacrificio alguno, sin ningún privilegio para nadie, sólo con Ceuta, Melilla, Marruecos, Canarias y Fernando Póo.

Tener á nuestras puertas y en casa mismo la facilidad de aumentar nuestro comercio y nuestro trabajo y por indiferencia y apatía tenerlo abandonado á los extranjeros, es realmente el colmo de nuestra... ignorancia.

Nuestros Gobiernos se han preocupado siempre de lo que está muy lejos, olvidando lo que tenemos muy cerca.

Aun es tiempo de cambiar de rumbo, rectificando vicios y preocupaciones.

Si el Gobierno, para hacer algo, se entretiene en nombrar comisiones y en formar expedientes, es seguro que sobrevendrán días tristes para nuestra querida y desgraciada patria.

LOS INTERESES DE ESPAÑA

EN EL NORTE DE AFRICA

Mucho se ha escrito sobre este sugestivo tema, que por tiempo indefinido seguirá obligando á los pensadores españoles á exponer sus ideas y á precisar las soluciones, huyendo de incertidumbres y temores, con los cuales nunca se formará la corriente de opinión generadora de una política exterior, que hoy no existe, y á la cual se anticipa el sentimiento popular que, en són de protesta, aplaude direcciones contrarias á las que en las esferas del Gobierno, al amparo de increíbles silencios, se ha preferido.

La maldita incoherencia que domina en una parte del espíritu nacional pregunta cuáles son los intereses de España en Africa y á qué vamos á Marruecos, desconociendo ú olvidando que aquéllos son nuestra propia existencia y que no

se trata de ir, porque ya estamos, sino de lograr que no se nos eche, cerrándonos uno de los pocos caminos que nos quedan para mantener viva y en acción la personalidad de España en la Historia. No hay que hablar, como no sea para recreo del espíritu, recordando glorias pasadas, de testamentos memorables, de derechos históricos, de sangre vertida y de hazañas y dolores que proclaman en Africa la grandeza del alma española, porque, todas esas cosas no son más que episodios, accidentes y sucesos realizados en anteriores tiempos, obedeciendo á leyes sociales que hoy nos obligan con el propio incontestable imperio. Mientras el Planeta no cambie de forma y la Humanidad de condiciones, éstas y aquélla explicarán la lucha entre los continentes y el paso de unos á otros de las civilizaciones sucesivas. Con ese impulso caminaron aquéllas de Oriente á Occidente, pasando de Asia á Europa y á Africa, llenando las páginas de la Mitología y luego las primeras de la Historia, sin detenerse hasta arrancar al misterio de los mares el continente americano. Por esa causa, del Africa vinieron Fenicia y Cartago, sembrando gérmenes de progreso á su paso por el Norte de aquel continente; y, por la propia razón, á él fueron los romanos, señalando por todas partes su inmenso poderío, que más tarde secumbía á manos de los vándalos, devastadores sin rival, que abrieron el camino á los árabes, los cuales, como pueblo que se renueva y regenera, vienen, dominan y engendran nuestra secular leyenda morisca; y al retirarse vencidos y agotados, tras ellos vamos para dejar en la opuesta orilla del Mediterráneo impresa la huella de nuestra pasajera preponderancia y salir de allí cuando nuestra decadencia lo impone. Al remover hoy aquellas ruinas, ante la vista asombrada se ofrecen superpuestas y confundidas las antigüedades púnicas y romanas; de allí se saca el polvo hollado por Aníbal y Scipión, que los siglos guardaron misteriosamente para mezclarlo con el de las fortalezas de la dominación cristiana y el de las mequitas y alcazabas árabes, que se derrumban y deshacen al influjo de las discordias de los hombres y del transcurso de los siglos. ¡Cuántos recuerdos de gloriosas epopeyas guardan aquellos castillos ocupados todavía por España los de la costa marroquí, desiertos y ruinosos los de Orán, Argel, Túnez y Bizerta! Allá, en el fondo del golfo tunecino, hay uno que es el mejor blasón de nuestra raza: la historia ó la leyenda dice que en él, los caballeros que le defendían, para no rendirse, apagaron su última sed con la sangre de los que les precedieron en el camino de la muerte. ¡Lástima grande es que no hayamos podido nosotros legar á la posteridad recuerdos semejantes!

La síntesis de todas estas reflexiones es muy sencilla: ó dominar, ayer por la fuerza, hoy por la superioridad de la civilización, al pueblo que ocupe el otro lado del Estrecho, ó ser dominados nosotros por aquél. Con su intuición admirable, el hombre cuyo recuerdo, tratando de estas materias, hay que invocar muchas veces, el Sr. Cánovas del Castillo, lo decía: «La frontera natural de España está en el Atlas.» Sin

ella, ó sin otra muy semejante, nos alcanzará y acaso nos arrolle la lucha de los continentes, que hoy se acrecienta en los pavorosos términos que descubren, de un lado, la guerra ruso-japonesa, de incalculables y temibles consecuencias si en ella vencen los nipones, logrando cuantiosa indemnización. é imitan para aplicarla, como lo han hecho en el terreno de las armas, la conducta de Alemania; de otro lado, la exageración inesperada de la doctrina de Monroe, con la cual evidentemente se persigue la ingerencia en todos los problemas internacionales del factor americano. Ha sido objetivo esencial de la política francesa durante muchos años evitar por todos los medios posibles un vecino europeo á la Argelia; y para lograrlo alega la posesión de aquélla y su seguridad como base para ocupar toda el Africa del Norte, como si no existiera nuestro más antiguo y por muchos conceptos preferente derecho. Y en cambio, aún hay españoles que desconocen la significación del hecho de dejar á su patria encerrada entre dos Francias y sometida á la influencia de potencias superiores, que mantienen abiertas nuestras fronteras de Portugal y de Gibraltar, y que desde el Estrecho, como Tarif y Muza, espiarán nuestras debilidades para explotarlas en su beneficio. Doloroso es, pero aun así hay que agradecerlo, que haya sido una nación extranjera la que proclame y defienda nuestro derecho por interés del suyo: eso hizo Inglaterra al imponer, en el artículo 8.º del Convenio anglo-francés de 8 de Abril de 1904, la necesidad de respetar «los derechos de España, dimanados de su posición geográfica», que se omiten en la declaración franco-española sin que se adivine por qué causa.

Sí; estos son los primeros y más esenciales intereses de España en Africa, el interés de su independencia y el interés de su porvenir: y lo son hoy más que ayer porque, ocupado en su totalidad por Europa ese continente negro, antes inhospitalario, recibe asombroso impulso civilizador que le transformará en breve plazo, haciéndonos sentir los efectos de su progreso. No se trata de empresas de expansión colonial ó de buscar mercados en Africa, en Oriente, en Extremo Oriente ó en las regiones donde ya lo perdimos todo, no, la cuestión para España es de existencia. Los demás intereses, aunque importantes, son secundarios.

*
**

Obediente á las leyes que quedan indicadas, mientras España se destrozaba en una de sus guerras civiles, Francia invadía la Argelia, aprovechando circunstancias propicias para su intento, porque no existía la Italia, que después ayudó á crear, ni había resurgido el Imperio alemán, que luego se cimentó sobre su ruína, ni Inglaterra debía temer por la ruta del canal de Suez, que hasta cerca de cuarenta años después no fué abierta, y porque habiendo tenido la fortuna de perder á tiempo sus colonias históricas y de liquidar su pasado, que á nosotros aún nos esclaviza, podía gastar en engrandecer su porvenir la sangre y los tesoros que los espa-

ñoles derrochaban para aniquilarse. Y pacificada esa región africana, á ella acude considerable población española, atraída por todos los estímulos que sirven para arrancar á los hombres del nativo suelo, estableciéndose con preferencia hacia la parte de Orán y en las inmediaciones de Marruecos.

Esto era inevitable, como lo serán también las dificultades con que de continuo, y por haber traspasado el límite natural de su ambición, ha de tropezar Francia en el Este y en el Oeste argelinos, que, respectivamente, rebosan de italianos y españoles, porque aun cuando la ocupación francesa sea legítima, se ha realizado contrariando seculares aspiraciones, en territorios más próximos á Italia y á España, en los cuales no puede obrar como en las colonias lejanas, de población inferior y apartadas de toda influencia extraña. Tiene el Estado francés notoria y envidiable fuerza de expansión, pero carece de ella su pueblo. No se siente el ciudadano francés obligado á emigrar, ni aun á tan corta distancia, en busca de un jornal que tiene asegurado en la Metrópoli. En cambio, á italianos y á españoles, el Norte de Africa pacificado les incita con promesas y esperanzas que pueden realizar sin apenas perder de vista las costas de la patria. Los hechos hablan demasiado alto para que puedan ser mal entendidos: en Túnez hay, al cabo de más de veinte años de protectorado, 90.000 italianos contra 29.000 franceses; y en el departamento de Orán, después de setenta y cinco años de ocupación, predomina la población española.

De ahí la alarma de Francia y su política de defensa, plagada de injusticias. Contra ellas, no sin larga y penosa lucha, ha logrado Italia defender victoriosamente á sus hijos, y por esto, en la propia capital de Túnez, hace pocos días, el senador Marqués de San Giuliano, al brindar en el banquete organizado en su obsequio por la Sociedad «Dante Alighieri», ha podido hacer estas afirmaciones, tan honrosas para su patria como útiles para sus compatriotas: «El respeto leal á la situación política de Francia en Túnez y el derecho para la colonia italiana residente en este protectorado de mantener entera su propia y beneficiosa actividad económica, son condiciones esenciales de la amistad franco-italiana, sin las cuales esta amistad actual no sería posible». ¿Llegará un día en que un español pueda emplear ese lenguaje ante sus compatriotas en Orán?

Mientras eso no suceda, con violación terminante del Convenio de 1862, seguirán los españoles sometidos á un régimen opresivo é irritante. El sistema de los pasaportes, con los interrogatorios y pruebas que deprimen; la arbitrariedad como norma para el ingreso en los hospitales; la prohibición de fundar Establecimientos de enseñanza y de beneficencia cuando así le place al que manda; el abandono en los accidentes del trabajo; la carencia del derecho de defensa por pobre; la imposición *automática y sin apelación* de la nacionalidad francesa para el servicio militar, con la añadidura de las *actas de repudiación*, peligrosas y temerarias; la expulsión, como amenaza permanente, hasta por

simples faltas de policía; la prohibición sistemática de ejercer ciertas industrias, para forzar el cambio de nacionalidad; todo eso, y mucho más todavía, tienen que soportar los españoles para no verse privados de la facultad de llevar su trabajo á la libre concurrencia del mercado argelino, derecho del hombre que, por lo visto, se ha conquistado en todo el mundo menos allí en donde á Francia, aunque sea á unos centenares de millas y á las puertas de España, le convenga declarar colonia un territorio.

Y en vista de todo lo expuesto, ¿habrá quien desconozca la existencia de esos supremos intereses nacionales, la situación desairada en que están y la necesidad de defenderlos para que la dignidad de la patria no siga padeciendo? ¿Acaso hay para una nación intereses superiores al de amparar á sus hijos en la posesión de sus derechos? ¡Increíble parece que los Gobiernos españoles hayan tolerado durante tantos años, sin protestas ostensibles, una situación semejante, que implica violaciones sistemáticamente repetidas del Convenio de 1862! Las violencias ejercidas por un Estado sobre los hombres que viven como honrados ciudadanos, obedientes á las leyes, para obligarles á abandonar su idioma y á que renieguen de su patria, aceptando otra que no sea de su agrado, constituye un régimen brutal é inhumano, lo mismo cuando se practica en Polonia y en Finlandia que cuando se aplica en Alsacia-Lorena, en Argelia ó en cualquier otra parte. Los últimos en olvidarlo debían ser los franceses.

Dignos de reprobación serían en todo momento los hechos denunciados, porque no es cierto, como hablando ligeramente se supone, que ningún Estado culto sea dueño de imponer iniquidades á los extranjeros; pero la gravedad del caso es mayor por dos consideraciones especiales: la primera, porque es el indicado un régimen de excepción odiosa contra los españoles, á los cuales únicamente se aplica, y la segunda, porque armada Francia de la supremacía en Marruecos, que le ha reconocido España en la infausta declaración de 6 de Octubre de 1904, amenaza extender al territorio del Imperio el mismo régimen con el que nos persigue en Argelia, contra lo cual, no ya la protesta, sino la lucha más ardiente y tenaz debemos entablar, llevándola á sus últimos extremos. No se trata de temores infundados; el correspondiente en Tánger del periódico de Londres *The Times*, transmitiendo, en estos últimos días, noticias que copió *Le Temps*, de París, sin contradicción ni comentario, sobre las negociaciones que en Fez prosigue M. Saint René Taillandier, decía que se trataba, entre otras cosas, de arreglar la cuestión del cambio, estableciendo la relación de la moneda marroquí con la francesa y la inglesa, de aplicar el sobrante de las rentas de los bienes públicos á la fundación de escuelas para propagar la lengua... francesa y de establecer un impuesto sobre las personas que entren en Marruecos y un sistema de pasaportes. Las agresiones contra España que en las precedentes líneas se contienen no pueden ser más claras:

nuestros actuales amigos preparan á los españoles en Marruecos otro calvario argelino, con todos los refinamientos que les sugiera su larga experiencia en la práctica del régimen.

¡Y á la aprobación otorgada á Convenios que hacen posibles esos atentados contra nuestros derechos é intereses se llama en España «un triunfo diplomático», que la vanidad y la inexperiencia unidas acuden á festejar con gratitud, sancionando el despojo! Extraño por demás debe ser ese misterioso Convenio de 6 de Octubre de 1904, que, según se lee con enojosa repetición en los periódicos franceses, autoriza á Francia para hacerlo todo, para pedirlo todo, para traducirlo todo en provecho de Francia, en ventaja de Francia, en honor y gloria de Francia, con el consentimiento y la alegría «oficial» de España, cuyo nombre sólo se saca del olvido á que se le relega para oponerle al de Alemania, cuando esta nación reclama el cumplimiento de un pacto internacional, de la Conferencia de Madrid de 1880; cuya violación ¿quién sabe lo que costará á nuestra patria por haberla consentido el Gobierno!

Pero no; contra los intereses españoles en Marruecos no prevalecerá nadie; lo han dicho nuestros compatriotas al saludar al Kaiser en Tánger, y así ha de ser, aun cuando no tengan fin los descalabros diplomáticos de nuestros Gobiernos. Pacificado el Imperio mogrebino ó la parte norte de aquél, donde las maquinaciones de todas clases ingieran mil franceses, habrá, de un modo natural, cien mil ó un millón de españoles; Tánger, Tetuán y cien otras ciudades marroquíes serán como barrios ó suburbios de Cádiz, de Ceuta y de nuestras poblaciones del Estrecho; el comercio nacional se extenderá allí hasta donde lo permita el acierto de los españoles para lograr productos destinados al mercado universal, y en todas las manifestaciones de la riqueza y de la vida harán nuestros hermanos prodigios iguales ó mayores á los que, no lejos de allí, realizaron en beneficio de gentes codiciosas é ingratas.

Nada tan injusto como la acusación que se dirige á España, triste es decirlo, sobre todo hoy!, por muchos escritores franceses, suponiendo que nada podrá crear en Marruecos porque durante tres siglos no lo hizo. Para discurrir así se oculta que cuando España pudo, al Norte de Africa fué; que de allí no salió sino cuando, debilitada por el cumplimiento de su grandiosa misión en América y en todo el mundo, tuvo que concentrarse en lo que podía conservar; y que cuando quiso volver, especialmente en la segunda mitad de la pasada centuria, detuvieron sus pasos las mismas naciones que hoy la acusan de impotente y la disputan el predominio, ante cuya injusticia con razón pudo decir á sus tropas el insigne general Ros de Olano, al terminar la guerra de Africa: «Habéis ganado todas las batallas, pero la nación ha perdido la campaña.»

Abrase Marruecos á la vida de la civilización y lucharemos al amparo de una libertad igual para todos los pueblos. ¿Quién puede calcular la influencia que ese suceso ejercerá sobre España! Muchos diputados italianos, incluso so-

cialistas como Felice y Morgari han aconsejado á su Gobierno una acción eficaz en Trípoli como remedio fácil y cierto contra la miseria reinante en las Pullas y en las Calabrias. ¡Cuidado si el efecto que para el bien de Italia produce el hecho de que noventa mil de sus hijos trabajen ahora en la vecina de Túnez como colonos y braceros, es distinto del que se lamentaría si aquéllos estuvieran arrastrando su penuria por los campos y ciudades de su patria! ¿Acaso no serían más agudas las crisis del trabajo en nuestras provincias de Levante si en ella se agitasen movidos por el hambre cien mil de los españoles que hoy trabajan en Argelia? Y si todo esto es evidente, por qué dudar de que un hecho semejante pueda ejercer igual influjo en el problema agrario de Andalucía, donde el número de los que cada año renuevan tristes cuadros de crónicas desdichas no igual al de los italianos y españoles que en el Norte de Africa hallan amparo?

Triste remedio de males mayores suele ser la emigración. Pero ir á tierras que se ven desde el hogar y al que desde aquéllas se puede volver hasta en el mismo día, ó no es emigrar ó representa el aspecto risueño de la emigración, porque carece de todos sus inconvenientes. Y los que tengan fe en el vigor de esta raza española, tan calumniada, bendecirán, en tiempos como los actuales, esa clase de emigraciones, porque ellas la redimen por diversos modos. De la propia suerte que en extensas comarcas del patrio suelo, la tierra yerma y solitaria guarda en su seno riquezas mineras que esperan la venida de los extranjeros para ser aprovechadas, así el ambiente que hoy se respira en España oculta y esteriliza las grandes energías y aptitudes de sus hijos para la vida de trabajo: cuando, libres de aquél, luchan en tierras extrañas, aun con la desventaja de la incultura que se les impuso, demuestran que saben igualar á los que se creen hombres superiores.

¿Cómo defiende el Estado español estos grandes intereses nacionales? Pronto se ha de ver: los momentos presentes son decisivos para el porvenir de la nación.

MIGUEL VILLANUEVA.

NOTICIAS

En las bases para la revisión arancelaria figuran las siguientes que concuerdan con las aspiraciones que sustentamos:

«El Gobierno estará facultado: 1.º, para imponer un recargo á las mercancías que gocen de prima de exportación en los países donde se hubieren producido; 2.º, para conservar los recargos existentes y aumentarlos ó establecer otros nuevos sobre los productos extranjeros que

se carguen en los puertos de Europa ó de Africa en el Mediterráneo, con objeto de favorecer el comercio directo.

—Se admitirán libres de derechos, cuando sean originarios y procedan de Fernando Póo y sus dependencias del Río de Oro ó de las demás posesiones españolas de Africa, los productos naturales siguientes: ganado vacuno, cabrío y lanar; pescados fresco, salado y seco, cogido por españoles, previa la justificación de estos extremos; los cueros, la lana y el algodón en rama; el marfil, goma arábica, aceite y nuez de palma; caucho, madera sin labrar, palos tintóreos, copra, coco y plumas de avestruz.»

*
* *

Por falta de espacio dejamos de publicar en el presente número, reservándolas para los sucesivos, interesantes cartas que hemos recibido de nuestros corresponsales en las principales plazas comerciales de la costa de Marruecos.

*
* *

Agradecemos sinceramente las laudatorias frases que á esta REVISTA, y con motivo de su aparición, ha dirigido la prensa nacional y la tingitana, sin distinción de matices políticos.

*
* *

En virtud de reiteradas gestiones de los Centros Comerciales Hispano-Marroquí, por el Ministerio de Hacienda se ha dictado una real orden por la cual se significa al Banco de España la conveniencia de que estudie con preferente atención la instancia de aquella entidad relativa á la creación de sucursales ó agencias del Banco en Tánger, Ceuta y Melilla, para contribuir al acrecentamiento del comercio español en Marruecos é impedir, al mismo tiempo, la expulsión de la moneda nuestra que circula en dicho país.

La expresada disposición se funda entre otras consideraciones, en que el establecimiento de las agencias de que se trata, pudiera evitar el aumento que observa el Banco, y que ha hecho presente al ministerio de Hacienda, de monedas de plata en sus sucursales del Mediodía de España, puesto que colocaría en operaciones propias de su instituto plata que en la actualidad afluye á las indicadas dependencias.

Imp. de ESPAÑA EN ÁFRICA.—Madrid-Barcelona

Compañía Anónima de Vapores Vinuesa

SUCESORA DE ESPALIU Y C.^a

SEVILLA

SERVICIO FIJO ENTRE SEVILLA Y MARSELLA

Salidas de Sevilla los domingos.
Idem de Barcelona para Marsella los miércoles.
Idem de Marsella los miércoles.
Idem de Barcelona para Valencia, Málaga, Cádiz y Sevilla los domingos.

Consignatario en Barcelona: Don AGUSTÍN PUIG

Paseo de la Aduana, 5, bajos

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ADUANA

— DE —

AMENGUAL Y C.^a

SOCIEDAD EN COMANDITA

Casa en Cerbère y Port-Bou

SERVICIOS COMBINADOS DE DOMICILIO A COMILIO

PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA

Península, Canarias y Costa de Marruecos

Consignación: Vapores correos de Mahón.

Delegación: Agencia Havas Fabra.

Casa principal en Barcelona: Dormitorio San Francisco, núm. 13.

Telegramas: Amengual.

SERVICIO ENTRE BARCELONA, ALMERÍA Y MELILLA

por el magnífico vapor español

VELARDE

Salidas de Barcelona para Almería los días 3 y 12 y el 21 para Almería y Melilla

Admite carga para ambos puntos y para todas las estaciones de la línea de los ferrocarriles del Sur de España, dándose talones directos.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios en Barcelona, *Sra. Vda. Orfila, Ceri y Domech, calle del Parque, 3.*

Servicio de la Compañía

ITALO-ESPAÑOLA

Servicio entre Italia, Francia, España, Marruecos y Portugal

Salidas mensuales de Barcelona para Tánger, Gibraltar, Casablanca, Mazagan, Saffi, Mogador y Portugal.

Para más informes dirigirse á su consignatario en Barcelona *Sr. D. J. Capdevila y Rossell.*

Paseo de Colón, 15.

Jacinto Viñas & Muxi

BARCELONA

OFICINAS Y ALMACENES

Rambla de Cataluña, 63 y Aragón, 253

Dirección telegráfica: VINASMUXI-BARCELONA

Casa exportadora

de PRODUCTOS y MANUFACTURAS ESPAÑOLAS

Comisión, Representación y Consignación

DIRIGIRSE A D. JOSÉ CORBELLÁ. — BARCELONA

GRANDES ALMACENES DE

EL SIGLO

LOS MAYORES Y MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA

CONDE, PUERTO Y C.^a

Apartado de correos n.º 101 - Dirección telegráfica:

SIGLO-Barcelona

EXTENSOS SURTIDOS

de todos los artículos que comprenden las 60 secciones en que están clasificados.

TEJIDOS de todas clases y gustos, de seda, lana, hilo, algodón y mezclas.

PRENDAS DE USO PERSONAL interiores y exteriores, para Señora, Caballero y Niños.

ARTÍCULOS para recreo, sport, escritorio, tocador, mesa, viaje, religiosos y de capricho.

MUEBLAJE y enseres de casa.

Las bases permanentes de venta PRECIO FIJO y PAGO AL CONTADO rigen para todos, siendo la mejor garantía de que *nuestros clientes de Marruecos* obtendrán los artículos á *los mismos precios* que los de esta ciudad.

Las mercancías se expiden de *orden, cuenta y riesgo* del cliente, poniendo nosotros especial atención en su buen embalaje. Los gastos de envío y cuantos aquéllas originen desde la salida de estos Almacenes son de cuenta del comprador.

Remitimos *gratis y franco de portes* CATÁLOGOS y MUESTRAS y contestamos á vuelta de correo dando cuantas *instrucciones* y datos soliciten nuestros clientes.

NAIPES COMAS

FINOS DE HILO Y UNA HOJA DE LA FÁBRICA MOVIDA POR ELECTROMOTORES DE *Sucesores de S. Comas y Ricart*

A. COMAS (S. en C.) - Casa fundada en 1797

Marcas las más acreditadas en la Península, Extranjero y Ultramar. - EL CIERVO y MANOC. - EL LEÓN de J. Samsó. - EL PERQUITO de C. Massó. - Clases superiores y especiales para el PANGUINGUE (Filipinas).

Variedad en clases y precios

desde 6 á 66 pesetas la gruesa

Teléfono 1708 - Dirección telegráfica: Samoca

BARCELONA.-Ronda S. Pedro, 4

COMISIÓN, CONSIGNACIÓN y AGENCIA de ADUANAS

DIRIGIRSE Á LOS

Sres. Gualt Hermanos

Consulado, 2 bis.-BARCELONA

Sociedad Alcohólica Española

MADRID

VENTA de TODA CLASE de ALCOHOLES de VINO

COMISIÓN Y REPRESENTACIÓN

DIRIGIRSE Á D. JUAN OLIVÉ

Atocha, 131, dupl.º - MADRID

COMISIONISTA Y CONSIGNATARIO

DE LA

COMPAÑÍA RIUS Y TORRES de Barcelona

DIRIGIRSE Á D. ENRIQUE RUIZ

Casablanca (Marruecos)

ELIODORO LILLO

Depósito de azafrán puro.—Importación directa de los cosecheros.

Exportación á todos los países del mundo

Rambla de Canaletas, 13, 1.º—BARCELONA

UNION ALCOHOLERA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: 16.000,000 de pesetas

Alarcón, 11 - MADRID

Fabricación de Alcohol vínico é industrial.

Exportación de Cognacs, Rons, Anisetes, Absentas, Ginebras, Kirk, etc., etc.

Sociedad General Azucarera de España

Montalbán, 6 - MADRID

Venta de azúcares pilés, granulados, blanquillos, centríficos, amarillos y refinados.

¡¡MURIÓ LA CALVICIE!!

USANDO EL

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

Premiado en varias Exposiciones
con DIPLOMAS DE HONOR
y MEDALLAS DE ORO



PATENTE DE INVENCION
POR
20 AÑOS

EL QUE
ES
CALVO
es
POR QUE
QUIERE

Ha quedado comprobado por infinidad de eminencias médicas, que el *Céfiro de Oriente-Lillo* es el único preparado en el mundo que hace renacer y crecer el cabello, barba, bigote y cejas; impide su caída, evita las canas y cura todas las enfermedades del cuero cabelludo, como son: *Tiña pelada, eczema piloso, alopecia sebórrica (cabeza grasienta), caspa, humores, etc., etc.*

Millones de personas que han usado el *Céfiro de Oriente-Lillo* certifican y justifican sus prodigiosos resultados.

El que es calvo ó le cae el cabello es porque quiere, pues mediante contrato

¡¡Nada se paga si no sale el cabello!!

¿Puede darse mayor garantía en el éxito infalible del tan renombrado *Céfiro de Oriente-Lillo*?

Consulta por el inventor *D. Heliodoro Lillo, Rambla de Canaletas, núm. 13, 1.º*—BARCELONA, de 3 á 6, días festivos de 10 á 1.

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas Perfumerías, Bazares, Droguerías, Farmacias y Peluquerías, á 5 pesetas frasco.

AVISO IMPORTANTE

25,000 PESETAS se apostarán contra igual cantidad, al que pretenda demostrar que existe en el mundo un preparado que dé mejores resultados que el

CÉFIRO DE ORIENTE-LILLO

La Papelera Española

FABRICACION DE PAPEL DE TODAS CLASES
DELEGACION EN MADRID, ATOCHA, 113